

2014

## La Variedad Local en la Enseñanza del Español en EEUU: Una Propuesta Pedagógica

Rebeca Acevedo  
*Loyola Marymount University*

Follow this and additional works at: <https://docs.lib.purdue.edu/rpcg>



Part of the [Rhetoric Commons](#)

---

### Recommended Citation

Acevedo, Rebeca (2014) "La Variedad Local en la Enseñanza del Español en EEUU: Una Propuesta Pedagógica," *Journal of Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*: Vol. 6 : No. 1, Article 6. Available at: <https://docs.lib.purdue.edu/rpcg/vol6/iss1/6>

This document has been made available through Purdue e-Pubs, a service of the Purdue University Libraries. Please contact [epubs@purdue.edu](mailto:epubs@purdue.edu) for additional information.

## La variedad local en la enseñanza del español en EEUU: Una propuesta pedagógica

---

**Rebeca Acevedo**

Loyola Marymount University, USA

### Introducción

La realidad sociolingüística del idioma español del siglo XXI es la de una lengua global y plurinormativa. Se estima que el español es una lengua empleada por alrededor de 495 millones de hablantes (Instituto Cervantes, versión electrónica). Con ello el español, tras el chino mandarín, ocupa el segundo lugar dentro de las lenguas más habladas en el mundo; y se ubica en la cuarta posición en cuanto a lengua materna. Con esta concepción del español como lengua global se ha superado la posición purista que consideraba la variedad europea como la única norma estándar. Bajo este pluricentralismo del idioma español cada nación se ha concientizado de su variedad nacional (Rivarola, 2005). Por lo que corresponde a la variedad de la comunidad hispanohablante estadounidense, el mismo Instituto Cervantes la reconoce como la de mayor pujanza, tanto por su crecimiento demográfico como por su fuerza económica; por lo que cabe preguntarse: ¿Cuál es la situación actual de la variedad hispana estadounidense?

En el siglo XXI, como lo demuestran los mapas lingüísticos del Censo estadounidense más reciente ([www.uscensus.gov](http://www.uscensus.gov)), la presencia del idioma español es palpable en todas las regiones del país. Al considerar la importancia que la comunidad hispana estadounidense tiene en la actualidad como primera minoría del país, es importante subrayar también su pertenencia histórica. Dicha tradición histórica precede por más de un siglo la llegada de los *Pilgrims* en el Mayflower en 1620. Celebramos recientemente el quinto centenario del idioma español en territorio estadounidense al conmemorar el arribo del navegante español Juan Ponce de León a la Florida en marzo de 1513. Esta tradición se respalda con la riqueza documental formada por manuscritos y publicaciones impresas en español; así como también por la importante tradición periodística que pervive hasta nuestros días<sup>1</sup>

Además de la tradición histórica, la fuerza demográfica de nuestra comunidad es evidente. Atendiendo a la información más reciente del *U.S. Census Bureau*, se reporta una población

---

<sup>1</sup> En el 2008 se conmemoró el bicentenario de la publicación del primer periódico en español publicado en el territorio estadounidense actual: El *Misisipi* (New Orleans, 1808). Es importante dejar constancia de la anticipación que tuvieron estas publicaciones hispanas en EEUU, ya que muchos de estos periódicos en español precedieron al *New York Sun* (1833), ‘the first mass circulation press in USA’ (Kanellos, 2000)

latina de 53 millones para el 2012, lo cual representa el 17% de la población total de los EEUU. El español es la segunda lengua más hablada en los Estados Unidos y corresponde a la lengua materna de más del 12% de los hogares estadounidenses, con lo que parecería obvio que el papel que esta lengua juega en los medios educativos ya no corresponde al de una lengua extranjera. Sin embargo, los materiales didácticos que se emplean en la enseñanza del español a nivel medio y universitario en EEUU, no reflejan la variedad de las comunidades bilingües locales; sino que, por el contrario, se basan principalmente en modelos extraídos de variedades extranjeras, muchas de ellas poco representadas por las principales comunidades inmigrantes del país.

Por todo lo anterior, en el presente artículo propongo enriquecer nuestros programas con material que represente a las variedades locales. Para ello, es fundamental determinar las características que describen esta variedad lingüística en particular. No podemos aceptar que se siga excluyendo la variedad local de los programas académicos como parte de una política que busca *racializar* a la población latina caracterizando su variedad como inferior y de rasgos negativos (García, 2011, p. 111)

El español hablado en los Estados Unidos es una variedad de contacto con el idioma inglés en la cual los hablantes adquieren la lengua en contextos bilingües. Esta situación no es diferente a la que se presenta en muchas otras variedades hispanas internacionales, como puede ser el español europeo en Cataluña o el País vasco, o el español latinoamericano en Paraguay, Bolivia o el Perú. Diferencias cruciales que distinguen la variedad hispana estadounidense son: su posición como lengua minoritaria y el importante papel que juegan los inmigrantes en el mantenimiento del español. Los inmigrantes hispanos representan alrededor del 40% del total de la población latina; además, se incorporan al país representando diferentes variedades del español. Entre las variedades de mayor peso demográfico están la mexicana, la puertorriqueña, la salvadoreña, la cubana y la dominicana. Para conformar una koiné que represente una variedad nacional propia, el español en EEUU se encuentra en un proceso de nivelación de las diversas variedades participantes.

Los que nos dedicamos a la enseñanza del español en este país tenemos la responsabilidad fundamental de conocer, reconocer y validar la variedad lingüística local. En este artículo presento una propuesta pedagógica para los cursos avanzados de español en los que se incluyan artículos periodísticos de producción local como modelos discursivos para las clases. Los medios de comunicación masiva en español han sido evaluados de forma positiva dentro de los EEUU, “se ha definido siempre como una modalidad neutra de cuidada articulación, gramática precisa y pocas palabras regionales o coloquiales” (Gimeno Menéndez, 2003, p. 162). Se ha argumentado que para la variedad hispana estadounidense los periódicos en español tienen un papel fundamental en la diseminación de la norma lingüística en la comunidad; es decir, patrocinan la nivelación. Hidalgo (1997), al hablar de los criterios de normatividad de una lengua, afirma que el criterio de corrección lingüística se había transferido, de estar basado en la estructura de la lengua literaria, a “identificarse en los medios de comunicación masiva, ya que estos últimos alcanzan a mayor número de personas” (p. 111). Por ello, se justifica un análisis con base en la prensa escrita.

Para implementar material didáctico apropiado para la enseñanza del español en este país es recomendable identificar los patrones retóricos empleados en el español de los Estados Unidos. Partimos del principio de la Retórica Contrastiva de que la cultura tiene una influencia en la manera en que se escribe. Identificados los recursos y mecanismos que emplean los escritores, podremos transmitirlos a nuestros estudiantes y facilitarles el proceso de lecto-escritura en español.

### **Justificación para la restricción del estudio**

Me limitaré en este artículo al empleo de un solo género periodístico, el editorial; y una sola variedad, el español del suroeste representado por el periódico *La Opinión*. Sabemos que el editorial es el género periodístico que presupone menos interferencia de traducción (como en el caso de “las noticias del día” o “la publicidad”); además, representa el texto más pulido y de mayor calidad entre los diferentes géneros (Harris et al., 1992; Hynds, 1984; van Dijk, 1988). Otra razón para limitarnos al empleo de un sólo género retórico es para asegurar la calidad del análisis, ya que el análisis de editoriales nos ofrece la posibilidad de comparación al contrastar nuestros resultados con los obtenidos por Pak (1996,) y Pak y Acevedo (2008) en estudios con base en la *retórica contrastiva*. En estos estudios se incluyeron diversas variedades diatópicas para el español: la norma española, la mexicana y la estadounidense, además del inglés estadounidense.

Por otra parte, al ser California el estado de mayor población del país y ocupar también el primer lugar en cuanto al número de latinos, el principal periódico en español publicado en este estado nos ofrece una magnífica representatividad. *La Opinión*, producido en Los Ángeles, California se reconoce como “el diario latino más importante de Estados Unidos” (Carson y Brooks, 1999). Es también el periódico en español de mayor circulación en el país. Fundado por inmigrantes mexicanos el 16 de septiembre de 1926, ha mantenido por 87 años una publicación constante. Lastra de Suárez (1975) identifica *La Opinión* como la norma formal escrita para el español de Los Ángeles. *La Opinión* impresa alcanza un público lector calculado en 700,000 lectores por día. A partir del año 2000, creó la edición electrónica [www.laopinion.com](http://www.laopinion.com), lo que permite su fácil acceso a nivel nacional. En palabras de Lozano, su editora en jefa, el propósito de esta publicación: “*was no longer to be a Mexican newspaper published in Los Angeles, but an American newspaper that happens to be published in Spanish.*”

### **Metodología**

Me apoyo en estudios de retórica contrastiva como herramienta didáctica para fundamentar mi propuesta; ya que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la retórica contrastiva ha ofrecido datos muy útiles para estudiantes, maestros y académicos sobre el contenido y las estructuras que modelan los tipos de textos producidos no solo en diversas lenguas, sino que también en dialectos diferentes de la misma lengua. Primero, por medio del contraste entre diferentes lenguas como el árabe, el chino, el finlandés, el español y el inglés; se pudo confirmar la propuesta original de Kaplan (1966) de que culturas diferentes tienen diferentes formas de organizar las ideas (Connor, 1996; Crismore, et al., 1993; Fagan y Cheong, 1987; Lux, 1991; Montaña-Harmon, 1991; Ostler, 1988; y Reid, 1988). Con relación en particular a las culturas hispanohablantes, contamos con buenas investigaciones, principalmente motivadas por los intereses pedagógicos de la enseñanza del inglés como segunda lengua (ESL). La mayoría de *Rhetoric, Professional Communication, and Globalization* August, 2014, Volume 6, 110-127.

estos estudios se han enfocado en la comparación de patrones de discurso del español y el inglés con base en composiciones estudiantiles. (Bar-Lev, 1986; Carlson, 1988; Lux, 1991; Martín-Martín, 2002; Montaña-Harmon, 1991; Moreno, 1997; Ostler, 1988; Reid, 1988; Santana-Seda, 1975; Scarcella, 1984; Valero-Garcés, 1996; Vasques-Ayora, 1977). Estos estudios identifican patrones de discurso generales sobre los textos escritos por hispanohablantes: se dice que sus textos asignan, en contraste con el inglés, más responsabilidad al lector; son más abstractos, con oraciones más largas y de construcción elaborada, con introducciones también más largas y con mayor digresión. Sin embargo, no ha recibido la misma atención la diversidad que pudiera existir entre las diferentes variedades dentro del propio mundo hispano. Y nos queda la pregunta ¿Existen diferencias retóricas entre las variedades hispanas? ¿Organizan de manera diversa sus textos los diferentes grupos culturales hispanos?

Al identificar la enorme diversidad existente en diferentes partes del mundo angloparlante; Kachru (1995) se planteó semejantes interrogantes para el caso del inglés, y rechazó la idea de que existiera una sola *norma* identificable claramente para las numerosas variedades del inglés (172). Los estudios previos confirman la utilidad del esquema de pensamiento de la retórica contrastiva para discernir no solo sobre la escritura de una segunda lengua, sino de un segundo dialecto. En lenguas como el inglés o el español que tienen una enorme riqueza dialectal reconocemos que las diferentes comunidades que hablan el idioma representan culturas diferentes; por lo tanto, podemos esperar también que sus prácticas retóricas lo sean. Nuestro objetivo se relaciona más con la delimitación de una situación intercultural que plurilingüe. Actuamos en un campo que combina la lingüística, la retórica, las técnicas de redacción y su enseñanza. La retórica contrastiva es un enfoque multidisciplinario que busca trascender el nivel de la oración en la enseñanza para trabajar al nivel del discurso. Parte del principio de que cada cultura tiene sus propios estilos retóricos y que, aún la forma en algunos géneros, puede realizarse diferente en culturas diferentes (Connor, 2011, p. 69).

Con relación al idioma español, en los estudios pioneros de Pak (1996, 1997, 2000), la autora ofrece análisis de discurso del género periodístico editorial en los cuales contrasta los editoriales de *El País* (España), *El Universal* (México) y *The New York Times* (Estados Unidos). Al trabajar con un solo género, Pak identifica en sus análisis elementos comunes compartidos por los tres países con base en el género empleado. No obstante, lo que resulta más significativo son las claras diferencias identificadas dentro de los editoriales en idioma español, confirmando con ello que las diferencias entre la cultura española y la mexicana se reflejan aun empleando la misma lengua. Confirmó por ejemplo que, en contraste con los mexicanos, los editoriales españoles utilizan oraciones más cortas, con un estilo menos elaborado y mayor número de oraciones por párrafo.

Con el fin de examinar patrones de discurso del español de los EEUU, se llevó a cabo un estudio que incorpora editoriales procedentes de periódicos *El Diario* de Nueva York y *La Opinión* de Los Ángeles (Pak y Acevedo, 2008). En ese estudio contrastaron un nuevo análisis con los resultados previos de Pak (1996, 1997, 2000) para México, España y Los Estados Unidos. Al analizar características retóricas y estilísticas tales como la extensión de las oraciones y los párrafos, la complejidad de los mismos, los títulos de los editoriales, la ubicación del tema central y el uso de la atribución, esa nueva investigación identificó diferencias regionales que

*Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.

caracterizan la comunidad y el tipo de lengua empleada en las diversas regiones consideradas. Con ello, se confirmó que los editoriales en español de los Estados Unidos comparten ciertas características que los distingue de otras variedades hispanas; como son: párrafos y oraciones más cortas, una estructura oracional menos compleja y la necesidad de enunciar con mayor precisión las fuentes y expertos en los que se apoyan. Al mismo tiempo, también se pudo identificar diferencias entre ambas variedades estadounidenses. Por lo tanto, los resultados no permitieron hablar de una estructura común para el editorial en español de todo el territorio estadounidense, sino de diferencias culturales presentes en su retórica; evidencia concreta de las diferencias diatópicas o geográficas para el noreste y el suroeste estadounidense.

Un estudio previo con base también en el género periodístico, realizado por García, et al (1985), evalúa la percepción que existía sobre la fuerte influencia del idioma inglés en el español estadounidense. En ese estudio se confirmó que “Spanish in the United States is not much more impacted by English [...] from Spanish in the home countries” (p. 95). Se analizaron tres periódicos principales de los Estados Unidos: *La Opinión* (Los Ángeles), *Diario Las Américas* (Miami) y *El Diario La Prensa* (New York), comparados con publicaciones del país de origen *Excelsior* (México), *Gramma* (Cuba) y *El Mundo* (Puerto Rico). Los resultados de la investigación confirmaron que aunque sí se constató un incremento en la influencia del inglés en el español de los Estados Unidos, se trataba fundamentalmente de una influencia cualitativa. Los préstamos del inglés estaban presentes en contextos bilingües y monolingües, pero los calcos sí tenían una difusión más amplia en los contextos bilingües. Además, con excepción de la realidad cubana, este estudio concluía que aunque la presencia del inglés afectaba de manera diferente en ambas comunidades hispanas, existía un paralelismo “between the Spanish of the community in the United States and that of the monolingual community which is also influenced by North American culture and by the English language” (p. 95).

Tomando en cuenta ese paralelismo entre el español del suroeste de EEUU y el español mexicano, restringiré el presente análisis a sólo dos variedades hispanas, la representada por el periódico *La Opinión* (Los Ángeles, CA) y la variedad mexicana representada por el *El Universal* (México, D.F.). Tomando en cuenta que la variedad diatópica del suroeste representa a casi dos tercios de la población hispana estadounidense, considero que este análisis tiene representatividad a nivel nacional. Sin embargo, no pretendo generalizar, ya que es claro que la realidad que viven los hispanohablantes de los EEUU no pertenece a una cultura fija, más bien a una interculturalidad. Pretendo, pues, ofrecer una propuesta preliminar que identifique algunas de las relaciones entre texto y contexto reflejadas en la retórica de los editoriales.

### **Análisis cuantitativo**

Con base en el análisis de Pak y Acevedo (2008), los editoriales de *La Opinión* mantienen un promedio de 6.2 párrafos y 449 palabras por texto, casi la misma extensión que los editoriales en inglés (*New York Times*=447). Sin embargo, comparado con los editoriales mexicanos, la diferencia es significativa, ya que estos emplean un promedio de casi cien palabras más (*El Universal*= 547). En lo que respecta al número de párrafos las tendencias son diferentes. El promedio de párrafos por editorial es casi el mismo para la variedad mexicana (6.4) y la del español en los Estados Unidos (6.2). La diferencia, como ya lo vimos, no está en el número de párrafos, sino en su extensión. Por su parte, el editorial en inglés tiene casi un párrafo más en

*Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.



promedio (0.9), es decir, que sus párrafos son más cortos que los del español de los Estados Unidos.

Gráfica 1

*Extensión del editorial, el párrafo y la oración*

Promedios	La Opinión	New York	El Universal
Palabras/ed.	449	447	<b>547</b>
Párrafos/ed.	6.2	<b>7.3</b>	6.4
Palabras/pa.	72	61	<b>85</b>
Oraciones/pa.	2.8	<b>3</b>	2.2
Palabras/o.	26	20	<b>39</b>

Es importante hacer notar en este punto la importancia del aliento—al hablar del punto de vista oral—o espacio—al hablar de la lectura—según las culturas. Las dos lenguas empleadas en este país exigen un menor número de palabras y mayor concisión. A su vez, el inglés es el que divide más sus espacios. Por su parte, aunque el diario mexicano tiene un número promedio mayor de párrafos que la variedad californiana, exige menos espacio libre al utilizar cien palabras más por editorial.

Como podemos constatar cuantitativamente, la variedad californiana nos ofrece una posición intermedia entre la variedad del inglés y el español mexicano en cuanto a la extensión de los párrafos y las oraciones que los forman. Será aconsejable que el estudiante reconozca y se sensibilice al empleo de oraciones y párrafos más largos en el estilo hispano.

En los editoriales de *La Opinión* los párrafos más frecuentes son los que contienen cuatro o más oraciones, con un 35.9% de frecuencia. Le siguen en orden descendente párrafos de tres (29%), dos (26%) o una sola oración (9.1%). El inglés ofrece el mismo orden de frecuencia, pero con porcentajes diferentes; aunque en el NYT los párrafos de 4 o más oraciones constituyen el 35.5%—casi igual que los de *La Opinión*—los párrafos de una sola oración son menos frecuentes (5.5%). Resulta de enorme interés, por su parte, que ese orden se altere en el español mexicano, ya que en esta variedad los párrafos de una sola oración son los más frecuentes, seguidos por los que contienen solo dos oraciones.

Gráfica 2

*Extensión del párrafo con base en el número de oraciones*

Oraciones/p.	La Opinión	The New York Times	El Universal
Párrafo de 1 oración	9.1%	5.5%	<b>37.8%</b>
Párrafo de 2 oraciones	26%	26.4%	26.4%
Párrafo de 3 oraciones	29%	32.6%	17.1%
Párrafo de 4 o + oraciones	<b>35.9%</b>	35.5%	18.7%

Resulta interesante constatar los resultados de previos análisis en donde se ha comparado el español y el inglés por medio de composiciones estudiantiles (Montaño-Harmon, 1991; Santana-Seda, 1977; y Ostler, 1988). En esos estudios se reporta que los párrafos escritos en español generalmente contienen menos oraciones; pero estas oraciones tienden a ser más largas. Esta afirmación se confirma con el editorial mexicano en nuestro análisis, pero no así con la variante del español de los Estados Unidos, cuyos párrafos contienen las mismas oraciones que el editorial en inglés. Por su parte, la tendencia del español a emplear oraciones más largas que en el inglés, sí se confirma. Aunque las oraciones en *La Opinión* tienden a ser más cortas que las del español mexicano, aún éstas son más largas que las del inglés. Esta tendencia parece inherente a la estructura misma de la lengua.<sup>2</sup>

Los estudiantes, por lo tanto, deben entrenarse tanto para interpretar oraciones de mayor extensión, como para producirlas, siguiendo la tendencia de la retórica hispana. No obstante, guiados por los resultados de nuestro análisis, resultará quizás más accesible para ellos la estructura que presenta la variedad hispana californiana, con un alto porcentaje de párrafos formados por cuatro o más oraciones; y no forzarlos a imitar una variedad extranjera como la mexicana, que invierte completamente los porcentajes para los párrafos constituidos por una larga oración solamente. Lo anterior parece indicar que en este aspecto la cultura californiana, con sus dos siglos y medio de existencia en contacto con el inglés, ha modificado el estilo de su discurso.

Se podrían pues imitar modelos de periódicos locales como el siguiente, dividido en tres oraciones:

La educación es el más importante factor de movilidad social y económica. Establecer la igualdad de oportunidades educativas es por supuesto un medio seguro de reducir las grandes desigualdades económicas que caracterizan a la sociedad estadounidense. Las diferentes propuestas y fórmulas de reforma y mejora educativa deben ser evaluadas en cuanto a su eficiencia como facilitadores del acceso colectivo a educación de buena calidad. (“Educación y política,” 2-18-99)

Y evitar párrafos con ejemplos de sintaxis poco comunes en la variedad local, como el identificado por la Profa. Pak (1996) en el periódico mexicano de *El Universal*, que consta de 8 subordinaciones y 105 palabras:

Esta preocupación se hizo presente ayer entre los hombres de negocios que se reunieron en el Salón del Empresario en México con motivo de la introducción en él de Raúl Bailleres Chávez, junto con Adolfo Autrey, Manuel Clouthier del Rincón y Salvador Chávez, al señalarse que el EZLN sigue siendo una bomba de tiempo que puede ser peligrosa si es usada por quienes pretenden desestabilizar al país, y que las negociaciones deben continuar hasta lograrse la paz, aunque no descartaron un apoyo al gobierno en

---

<sup>2</sup> Así lo confirma Vasquez-Ayora (1977) es su manual de traducción cuando señala como “todos los que han practicado la traducción anglo-española tienen la experiencia de que la versión española tiende a ser mucho más larga que en el caso inverso” (p. 336).



caso de que las conversaciones fracasen y eventualmente se tengan que emplear otros recursos para someter a los rebeldes. (p. 78)

Gráfica 3

*Tipo de oraciones*

Tipo de oraciones	<i>La Opinión</i>	<i>The New York Times</i>	<i>El Universal</i>
Simple	<b>46.2%</b>	52.6%	21.3%
Con 1 subordinación	31%	33.2%	26.9%
Con 2 subordinaciones	14.1%	12.5%	24%
Con 3 subordinaciones	6.2%	1.2%	16.8%
Con 4 o + subordinaciones	2.5%	0.5%	<b>11%</b>

Debemos tomar en cuenta que las oraciones más comunes de *La Opinión* son las oraciones simples (46.2%), como la siguiente:

Las diferentes propuestas y fórmulas de reforma y mejora educativa deben ser evaluadas en cuanto a su eficiencia como facilitadores del acceso colectivo a educación de buena calidad. (“Educación y política.” 2-18-99).

Así pues, casi la mitad de las oraciones en los editoriales de *La Opinión* son simples, seguidas por las de una sola subordinación (31%), como la que podemos observar en el siguiente ejemplo:

Por ahora el asunto más contencioso en perspectiva es el debate sobre la reautorización de la Ley de la Educación Elemental y Secundaria (ESEA), que debe efectuarse este año por el Congreso. (“Educación y política.” 2-18-99).

El resto está representado con un 14.1% para oraciones con dos subordinaciones, el 6.2% con tres subordinaciones y el 2.5% para cuatro o más subordinaciones. Es decir, las oraciones de *La Opinión* son simples en su mayoría y cortas, sin mucha subordinación. Si comparamos esta tendencia con la variedad mexicana podemos observar que las subordinaciones con una oración aparecen en un 26.9% y las de dos oraciones con el 24%, porcentaje mayor que el de las mismas oraciones simples, las cuales representan el (21.3%). Aún más, mientras que en las otras variantes el uso de oraciones subordinadas con más de tres, o cuatro y más oraciones son poco comunes (NYT= 1.7%, L.O = 8.7%) en el español mexicano este tipo de oraciones representa el 27.8%, la mayor frecuencia que en todos los otros rubros. Es decir, en el español mexicano una de cada cuatro oraciones contiene tres o más oraciones subordinadas.<sup>3</sup> Este contraste es muy drástico, ya que, mientras menos del 25% de las oraciones en L.O. tienen dos subordinaciones o más, en el español mexicano más del 50% tiene dos o más subordinaciones. Esta complejidad

<sup>3</sup> Lope Blanch ha reportado un promedio de 4.1 subordinaciones en promedio para el ensayo mexicano contemporáneo (1993).

sintáctica nos puede explicar la frecuencia de párrafos de una sola oración para la variante mexicana.

No resulta fácil explicar el porqué de estas diferencias. Cómo interpretar que las dos variedades hispanas analizadas estructuren su discurso de manera tan diferente y requieran construcciones diversas para organizar las ideas y transmitir el mensaje deseado dentro de un mismo género. Quizás la respuesta se pueda encontrar en la diversidad cultural que representan. No obstante, no podemos dejar de considerar otros elementos que entran en juego, como pueden ser la diversidad en los destinatarios o lector modelo; o las funciones que el género retórico analizado cumple en cada una de las comunidades.

### **Análisis estilístico**

Generalmente, el editorial se clasifica con base en una de las siguientes funciones: puede ser informativa o argumentativa. ¿A cuál de estas funciones corresponde el editorial en *La Opinión*? Para responder a esta pregunta, tendríamos que considerar primero cuál es el lector ideal al que se dirige esta página. En una entrevista para *La Jornada* (18 de mayo de 1999), la editora ejecutiva del periódico, Mónica Lozano, comentó que escribían para un lector latino, originario principalmente de México y otros países de Centroamérica; que “ya ha residido en este país al menos por 16 años” pero que también tenían que “atraer a los recién llegados, que tienen los ingresos más bajos y bajos niveles de alfabetización, junto con los que se han asimilado, pero que desean seguir leyendo en español.” Por su parte, por conversación personal con el editor general en el momento de seleccionar la data para nuestro estudio, Gerardo López, nos comentó que el editorial de fondo del periódico se dirigía a un público más *sofisticado, politizado e instruido*.

Después de analizar la muestra seleccionada, pudimos constatar que los editoriales de *La Opinión* pertenecen principalmente al grupo de textos informativos que persiguen cumplir una función expositiva (presentar los hechos desde el punto de vista del periódico) o una función explicativa (en donde se informa al lector sobre los eventos de mayor importancia). Es decir, en la mayoría de los casos, la función argumentativa (en la que el periódico toma posición sobre un asunto), no se utiliza. Esta tendencia es evidente desde los mismos títulos: “Nueva oportunidad para los centroamericanos,” “Referéndum en Guatemala,” “Zedillo en California,” “Cumple 75 años la Patrulla” y “El INS promete agilidad en trámites.” Ante ello, podemos confirmar que la función informativa que representa a la mayoría de los editoriales considerados, determina y restringe la selección de estructuras y elementos léxicos utilizados. Lo mismo pudimos identificar también en los editoriales de *El Universal*. El lenguaje utilizado es más descriptivo y la posición ante el tema es más suave, sin buscar responsabilidades en los sujetos mencionados. Eso se evidencia también en los títulos del periódico mexicano: “Guiar con honradez, la tarea,” “Desarrollo iberoamericano,” y “Fomento al respeto y a la tolerancia.”

El estilo de los editoriales hispanos, en comparación con los del *New York Times* es menos agresivo y con frecuencia emplean la voz impersonal al referirse al grupo o personas que

recomiendan, lo cual conlleva un estilo evasivo, no frontal. Observemos los siguientes ejemplos<sup>4</sup>:

El compás de espera en Chiapas se ha prolongado más de lo que la nación desea (“Necesario retorno a las negociaciones.” 25 de junio, 1994. *El Universal*)

En una sociedad tan diversa como la nuestra, la mayor necesidad es por supuesto la tolerancia del otro, la convivencia con quienes no se nos parecen física o culturalmente (“No a la intolerancia.” 15 de diciembre, 1999. *La Opinión*)

Los votantes convinieron en que se impone una nueva dirección para el gigantesco LAUSD (“Desenlaces electorales.” 10 de junio, 1999. *La Opinión*).

Otro elemento en el que los editoriales en español coinciden es en el tipo y la manera de hacer alusión directa a las fuentes en las que se apoyan. Muchos autores han hablado sobre la importancia de la atribución en los textos periodísticos y académicos (Al-Shabbab, O., y Swales, J., 1986; Crismore et al, 1993; Prentice, 1981; y Secanella, 1981). Por medio de la atribución, se logra credibilidad y confianza en los medios informativos. Sin embargo, no siempre se usa la atribución de la misma manera y estas diferencias retóricas nos ofrecen información valiosa. En la siguiente gráfica podemos confirmar la frecuencia con la que los periódicos analizados recurren a este recurso.

Observemos en los siguientes ejemplos de *La Opinión* como se utiliza la atribución para convencer a sus lectores:

*Un estudio del Instituto Urbano que se publicó el año pasado, concluyó que entre enero de 1996, se produjo, tan sólo en el condado de Los Ángeles, una caída del 21% en el número de inmigrantes que solicitaron beneficio de seguro médico. (“Sobre ‘carga pública.’” 26 de mayo, 1999)*

*Según una encuesta nacional reciente, dos tercios de los estadounidenses—y tres de cada cuatro mujeres—opinan que es más importante aumentar las restricciones sobre las armas, que proteger el derecho a poseerlas. (“Pleito contra los fabricantes de armas.” 27 de mayo, 1999)*

Podemos observar en estos ejemplos que, aunque se nota la preocupación por apoyar sus datos con fuentes científicas, estas se presentan de manera vaga, ambigua y general.

---

<sup>4</sup> Para conocer más detalles sobre la data seleccionada, vea por favor Pak y Acevedo 2008. *Rhetoric, Professional Communication, and Globalization* August, 2014, Volume 6, 110-127.

Gráfica 4

*Frecuencia de los recursos de atribución*

Tipo	LO	EU	NYT
Figuras políticas	12 (41%)	40 (69%)	16 (37 %)
Individuos	10	38	13
Partidos	1	1	3
Otros	1	1	0
EXPERTOS/ESTUDIOS	15 (52%)	18 (31%)	23 (53 %)
Individuos	1	18*	9
Estudios/comentarios por organizaciones	14**	0	14
OTROS	2***	0	4
TOTAL (# de oraciones con atribución)	29 (100%)	58 (100%)	43 100%)

\*Se refiere a hombres de negocios, abogados o dirigentes religiosos

\*\* incluyen ejemplos como “según las cifras disponibles”,

\*\*\* “los críticos agregan...”

La gráfica anterior nos demuestra que en las tres variedades analizadas se muestra una preocupación por respaldar sus afirmaciones con autoridades o estudios; sin embargo, hay diferencias en el tipo de autoridad y precisión en su identificación. Los editoriales mexicanos se apoyan fuertemente en los políticos, constituyendo dos tercios de sus fuentes. Otra característica de la variedad mexicana es que sus referencias científicas están más relacionadas con individuos o estudios; pero no se registraron evidencias relacionadas con instituciones o centros de investigación.

Por su parte, la variedad hispana estadounidense muestra una preocupación mayor por apoyar sus fuentes con base en estudios y expertos en el campo; pero a diferencia de los editoriales en inglés, estas fuentes son menos precisas. La recurrencia a las atribuciones de políticos es menor que la de la variedad mexicana, pero mayor que la del New York Times, mientras que la frecuencia con la que recurre a organizaciones para apoyar sus datos es tan fuerte como la utilizada en los editoriales en inglés. No cabe duda que en la cultura estadounidense, sin importar la lengua en que se lea, se observa una mayor necesidad de respaldar sus propuestas por organizaciones y grupos expertos.

Por lo anterior, al trabajar en las clases con este tipo de materiales, será útil hacer conscientes a nuestros estudiantes del empleo de tales instrumentos. Hay que promover actividades en las que se evalúen los recursos empleados en cuanto al respaldo de los juicios expresados y la aceptación de la comunidad como atribuciones valiosas. Sería recomendable discutir las opiniones personales en el grupo sobre el peso que ofrece una autoridad política o científica en determinado juicio y hacer entrevistas de opinión con la comunidad latina. De esta manera, al evaluar los recursos empleados en los textos modelos, el estudiante estará mejor preparado para interpretar y producir textos aceptados en la misma comunidad con la que participa.

Como parte del análisis estilístico, me gustaría referirme a algunas cuestiones de estilo de la retórica hispana. Uno de los rasgos que se ha enunciado comúnmente con relación al español es la poca tolerancia a la repetición lexical en el discurso, en comparación con el inglés.<sup>5</sup> De allí la importancia que los estudiantes identifiquen el empleo de sinónimos, palabras afines y anáforas—aquellas palabras de referencia a elementos del discurso enunciados previamente como pueden ser los pronombres, pronombres de objeto, etc., tanto en la comprensión de lectura como en la producción de los textos.

Otro tema común al hablar de las variedades estadounidenses es el manejo lexical o selección de vocabulario en los editoriales. En este rubro, con frecuencia se cita como inherente del español de los Estados Unidos la alternancia de lenguas o el uso de préstamos de palabras y frases del inglés, o la adopción del significado en inglés con palabras en español. En nuestro análisis de *La Opinión*, aunque se constataron algunas muestras de ello, su presencia fue solo esporádica. Al tratarse de un contexto bilingüe, la influencia del inglés cumple funciones comunicativas específicas, indispensables para reflejar la realidad bicultural de nuestra comunidad. En los editoriales se identificó en ciertos casos el empleo de algún vocablo en inglés, acompañado del término traducido al español. Este léxico aparece fundamentalmente en función sustantiva/nominal, nunca con verbos, lo cual indica que existe solamente un grado incipiente en el proceso de aculturación o asimilación de los elementos culturales de la cultura dominante.

Observemos algunos ejemplos:

Con un charter -Carta Constitutiva- más liviano  
(“Desenlaces electorales.” 5 de junio, 1999)

Un comité del sindicato de actores—Screen Actors Guild—[...] El guild de actores.  
(“Relegados por Hollywood.” 7 de mayo, 1999)

Asociación Nacional del Rifle (siglas en inglés NRA)  
(“Una enmienda para la NRA.” 15 de mayo, 1999)

Son notables excepciones los préstamos de la palabra o frase en inglés, sin adaptación ni traducción, prueba clara de su incorporación a la variedad en uso:

El American way of life  
(“Cumple 75 años la Patrulla Fronteriza.” 30 de mayo, 1999)

¡Habrás visto, un downtown sin latinos!  
(“Relegados por Hollywood,” 17 de mayo, 1999)

---

<sup>5</sup> “El inglés... tiene una clara tendencia a la repetición exacta, por considerar que no existen dos palabras que signifiquen exactamente lo mismo, en cambio, en español, tiende a la utilización de sinónimos y otros recursos para evitar esta repetición léxica, por considerar que la repetición implica pobreza del lenguaje” (Deza Blanco, P. (2006: 9).

*Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.

Aquí radica el quid del asunto (“Cumple 27 años la Patrulla Fronteriza.” 30 de mayo, 1999)

Margarita Hidalgo (1997) propone una codificación lexicográfica o la elaboración de un diccionario del español de Estados Unidos para establecer la norma lingüística del país y “ofrecer alternativas a los usuarios del español, quienes se sienten confundidos y, en ocasiones, hasta avergonzados por las selecciones léxicas que han adquirido en su hogar o en su comunidad” (p. 118). Aunque ella especifica que sería “la lengua oral, más que la lengua escrita” (p. 118) la apropiada para llevar a cabo esta labor lexicográfica. En nuestra opinión, se pueden encontrar también en la lengua escrita elementos importantes que nos ayudarían a emprender tal labor, principalmente si se busca conformar un corpus lexical que incluya diversos registros. Bajo este rubro, nuestro análisis nos permite hacer algunas consideraciones.

En general, los editoriales de *La Opinión*, siguiendo las características del género emplean un registro elevado-formal, que en ocasiones llega hasta el estilo protocolar conforme a la llamada variedad macro-dialectal mexicana. No hay duda de que este género tiene en mente un público “más sofisticado, politizado e instruido”<sup>6</sup> y selecciona de manera deliberada palabras “domingueras.” No es sorpresa que la mayoría de estas palabras cumplan función adjetiva, de decorado. Esta preocupación por la variedad y propiedad lexical nos permite identificar una intención estética por parte del autor.

Esto causaría daños *inconmensurables* (“Zedillo en California.” 18 de mayo)

Periodistas y gente del común saludaron al *conspicuo* huésped (“Ecos de una visita.” 21 de mayo)

En sus *alocuciones* exhortó a sus compatriotas a que siguieran “siendo ejemplo.” (“Ecos de una visita.” 21 de mayo)

Algunos miembros de las viejas guardias del PRI han visto en esta decisión algo *ominoso* (“Cambios en el PRI.” 19 de mayo)

Hubo de lidiar con los accesos de rencor antiinmigrante y antilatino más *virulentos* de las últimas décadas en California (“¡Adiós Pescador Osuna!” 28 de mayo)

Convencida de lo *inicuo* de este estado de cosas (“Sobre carga pública.” 26 de mayo)

Además de esta adjetivación de elevado registro, encontramos dentro del mismo género editorial selecciones léxicas que parecieran no corresponden al registro formal; sino que, por el contrario, su empleo es más pertinente en registros coloquiales:

Por ello sería más justo aún decretar *de plano* una amnistía (sin dudas, sin reserva, definitivamente). (“Nueva oportunidad para los Centroamericanos.” 22 de mayo)

---

<sup>6</sup> Comunicación personal con Gerardo Lopez, editor de *La Opinión*.  
*Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.



El debate sobre el tema está abierto y no hay que permitir que se cierre *de vuelta* (nuevamente, otra vez) (“Cumbre sobre violencia juvenil.” 12 de mayo)

El partido más *ducho* y aferrado al poder (atento) (“Cambios en el PRI.” 19 de mayo)

Ha dejado un *reguero* de ideas (sinnúmero) (“Ecos de una visita.” 21 de mayo)

Pescador Osuna *se ganó* a muchas personas en Los Ángeles (convenció) (“¡Adiós a Pescador Osuna!” 28 de mayo.)

400 personas fallecieron en el intento de *birlar la valla* (cruzar la frontera). (“Cumple 75 años la Patrulla Fronteriza.” 30 de mayo)

Costaría *la friolera* de 800 millones de dólares (cosa de poca monta o de poca importancia). (“Una visión sobre el transporte.” 10 de mayo.)

La presencia de una gama lexical tan amplia dentro de un texto formal del español de los Estados Unidos demuestra la preocupación estilística común del idioma español, pero con mezcla de registros desde la perspectiva de dialectos extranjeros. No obstante, este vocabulario empleado en los editoriales parece indicar la nivelación lexical que se está llevando a cabo en la nueva koiné estadounidense—lengua común que resulta de la unificación de ciertas variedades idiomáticas. Podemos notar con ello los linderos trazados por la variedad estadounidense que establece sus propios criterios, alejándose ya de la variedad mexicana, su pariente más cercano.

### Conclusiones

Por medio del presente análisis pudimos identificar las características que distinguen la retórica del español estadounidense representado por el periódico *La Opinión*. Observamos la manera en que los rasgos distintivos de esta comunidad bilingüe tienen puntos en común tanto con la variedad hispana más cercana—la mexicana—como con algunos rasgos de los editoriales estadounidenses en inglés. Lo anterior nos permitió reconocer de manera concreta cómo dentro de una misma lengua se identifica la diversidad de culturas que la representan.

Considerando lo anterior, podemos emplear estos resultados como herramienta práctica dentro del salón de clases. Reconocemos ya algunas de las características que representan la variedad hispana local. El transmitirles ese conocimiento a nuestros alumnos les será de gran utilidad, ya que ellos necesitan reconocer, valorar y emplear la variedad a la que más probablemente se verán expuestos. Además, considerando el dinamismo y juventud de la comunidad latina, y que en el 2012 ya el 19% de los estudiantes universitarios en EEUU era latino, en espera de un incremento exponencial para los próximos años (Pew Research Center), muchos de estos jóvenes pueden registrarse en nuestros cursos de español. Si trabajamos con su propia variedad lingüística en lugar de imponerles variedades extranjeras, sin duda podremos obtener resultados positivos. En mi opinión, es nuestra responsabilidad como instructores de español en los Estados Unidos promover la familiaridad y sensibilización con las variedades locales.

### Obras citadas

- Al-Shabbab, O., & Swales, J. (1986). Rhetorical features of Arab and British news broadcasts. *Anthropological linguistics*, 31, 21-42.
- Bar-Lev, Z. (1986). Discourse theory and contrastive rhetoric. *Discourse Processes*, 9, 235-146.
- Carlson, S. B. (1988). Cultural differences in writing and reasoning skills. In A.C. Purves (Ed.), *Writing across languages and cultures: Issues in Contrastive Rhetoric* (pp. 227-260). Newbury Park, CA: SAGE Publications.
- Carson, J. & Brooks, D. (1999). El diario La Opinión, factor clave del cambio político en California. *La Jornada*. May 18.
- Connor, U. (2011). *Intercultural Rhetoric in the writing classroom*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Connor, U. (1996). *Contrastive rhetoric: cross-cultural aspects of second-language writing*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Crismore, A., Markkanen, R. & Steffensen, M. (1993). Metadiscourse in persuasive writing: A study of texts written by American and Finnish university students. *Written Communication*, 10, 39-71.
- Deza Blanco, P. (2006). Tres décadas de retórica contrastiva español-inglés. Un poderoso instrumento para mejorar la competencia discursiva escrita de los estudiantes de ELE. *Revista de Didáctica*. [www.marcoele.com](http://www.marcoele.com).
- Fagan E. y Cheong, P. (1987). Contrastive rhetoric: Pedagogical implications for the ESL teacher in Singapore. *RELC Journal*, 18, 19-30.
- García, O. (2011). Planning Spanish: Nationalizing, minoritizing and globalizing performances. En M. Díaz Campos (Ed.), *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 667-685). Blackwell Publishing Ltd.
- García, O., Burunat, S., Fishman, J., Garcia, O., & Gertner, M. (1985). Written Spanish in the United States: An analysis of the Spanish of the ethnic press. *International Journal of the Sociology of Language*, 56, 85-98
- Gimeno Méndez (2003) *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*. Madrid: Cátedra.
- Harris, J., Leiter, K. & Johnson, S. (1992). *The complete reporter: Fundamentals of news gathering, writing, and editing* (6th Ed.). New York: Macmillan Publishing Co.
- Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.

- Hidalgo, M. (1997). Criterios normativos e ideología lingüística: Aceptación y rechazo del español de los Estados Unidos. En C. Colombi y F. Alarcón (Eds.), *La enseñanza del español a hispanohablantes* (pp. 109-120). Boston: Houghton Mifflin Company.
- Hynds, E. C. (1984). Editorials, opinion pages still have vital roles in most newspapers. *Journalism Quarterly*, 61, 624-639.
- Instituto Cervantes. (2013). [www.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_12/i\\_cervantes/p01.htm](http://www.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_12/i_cervantes/p01.htm). Recuperado 21 de junio, 2013.
- Kachru, Y. (1995). Cultural meaning and rhetorical styles: toward a framework for Contrastive Rhetoric. En G. Cook & B. Seidlhofer (Eds.), *Principle & Practice in Applied Linguistics: Studies in honour of H.B. Widdowson* (pp.171-184). New York: Oxford University Press.
- Kaplan, R. (1966) Cultural thought patterns in intercultural education. *Language Learning*, 16, 1-20.
- Kanellos, N. y Martell, H. (2000). *Hispanic Periodicals in the United States. Origins to 1960. A Brief History and Comprehensive Bibliography*. Huston: Arte Público Press.
- Lastra de Suarez, Y. (1995). El habla y la educación de los niños de origen mexicano en Los Ángeles. En E. Hernández-Chávez, A.D. Cohen y A. F. Beltramo (Eds.), *El lenguaje de los chicanos: Regional and social characteristics of language used by Mexican Americans* (pp. 61-69). Arlington, Center for Applied Linguistics,
- Lee, J. F. & Musumeci, D. (1988). On hierarchies of reading skills and text types. *The Modern Language Journal*, 72, 173-187.
- Lope Blanch, J. (1993). *Estudios de Lingüística hispánica*. México: UNAM
- Lux, P. (1991). *Discourse styles of Anglo and Latin American college student writers*. Unpublished Ph.D dissertation. Arizona State University.
- Martín-Martín (2002) A genre analysis of English and Spanish research paper abstract in experimental science. *English for Specific Purposes*, 22, 25-43.
- Montaño-Harmon, M. (1991). Discourse features of written Mexican Spanish: Current research in contrastive rhetoric and its implications. *Hispania*. 74, 417-425.
- Moreno, A. I. (1997). Genre constraints across languages: Causal metatext and Spanish and English RAs. *English for specific purposes*, 16, 161,179.
- Ostler, S. (1988). *A study of the contrastive rhetoric of Arabic, English, Japanese, and Spanish*. Unpublished Ph. D dissertation. University of Southern California.
- Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.

- Pak, C-S. & Acevedo, R. (2008). Spanish-language newspaper editorials from Mexico, Spain, And the U.S. In Connor, U. et al. (Ed.) *Contrastive Rhetoric. Reaching to intercultural rhetoric* (pp. 126-143). Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Pak, C-S. (2000). Cross-cultural persuasion strategies: A study of newspaper editorials from Spain, Mexico, and the U.S. *The Journal of Language for International Business*, 11(2), 23-37
- Pak, C-S. (1997). According to which source? An analysis of the use of attribution in American, Spanish, and Mexican newspaper editorials. *Global Business Language*, 106-118.
- Pak, C-S. (1996). *Newspaper Editorials from the New York Times, El País, El Universal: A Comparative Applied Genre Analysis*. Unpublished Ph. D dissertation. University of Michigan.
- Pew Research Center. [www.pewresearch.org/fact-tank/2013](http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013) Acceso el 12 de Julio, 2013
- Prentice, T. (1981). Editorials need facts to convince. *Scholastic Editor*, 61, 5-6.
- Reid, J. (1988). *Quantitative differences in English prose written by Arabic, Chinese, Spanish, and English students*. Unpublished Ph.D. dissertation. Colorado State University.
- Rivarola, L. (2005). Sobre los orígenes y la evolución del español de América. En V. Noll, et al. *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos* (pp. 33-48). Madrid: Vervuert.
- Santana-Seda, O. (1975). *A Contrastive study in rhetoric: An analysis of the organization of English and Spanish paragraphs written by native speakers of each language*. Unpublished Ph.D. dissertation. New York University.
- Scarcella, R. (1984). How writers orient their readers in expository essays: A comparative study of native and non-native English writers. *TESOL Quarterly*, 18, 671-688.
- Secanella, P. M. (1983). *El periodismo político en México*. Barcelona, Editorial Mitre.
- Valero-Garcés, C. (1996). Contrastive ESP Rhetoric: Metatext in Spanish-English economics Texts. *English for Specific Purposes*, 15(4), 279-294.
- U.S. Census Bureau. (2010). *The Hispanic Population in the United States: March 2010*. Retrieved July 2003, from <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>
- van Dijk, T.A. (1988). *News Analysis: Case studies of international and national news in the press*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Rhetoric, Professional Communication, and Globalization*  
August, 2014, Volume 6, 110-127.

Vásquez-Ayora, G. (1977). *Introducción a la traductología: Curso básico de traducción*. Washington D.C.: Georgetown University Press.